

Enero, 25 de 1935.

Sra. Josefina Lerena Acevedo de Blixen.

Presente.

Estimada señora:

Acuso recibo y agradezco cordialmente el envío de su libro.

Si hubiera de transmitirle la emoción que en mí suscitaron sus páginas, le diría que mis manos las retuvieron con la complacencia con que se recibe el advenimiento de un valor integrado y definitivo.

Faltaba en nuestro país – que tan rica experiencia tiene de las literaturas femeninas – un libro de ensayos orgánicos, concluso y personal, como es el suyo. Sus meditaciones irradian, fundamentalmente, personalidad. Lo sentido y presentido, que se filtra a través de un carácter rico en sutilezas, cultura y lujos de expresión.

Excluyendo algunos de los primeros ensayos, en los cuales la prolijidad de la forma abrumba un poco las ideas y vela la diafanidad del contenido, su libro tiene una suavísima tonalidad de cosa moderna sin estridencia, rica en temáticas, exquisitamente femenino en su esencia y en su decencia. Una tibia atmósfera como de César Frank sobre_nada encima de las ideas, embelleciéndolas y comunicándoles la más sutil armonía.

Le ruego recoja de estas líneas las expresiones de mi cordial admiración y respetuosa estima.

Eduardo J. Couture.